

SORPRESAS Y ASOMBROS

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

Entre las sorpresas generales de Alvarez de Miranda y los asombros particulares del vasco Letamendía se nos pasó la semana. En medio, el señor Ruiz Navarro contó una fábula y el ministro Cabanillas dio la nota votando en contra de los sufridos y supervivientes maestros de la República...

SOMOS nación y monarquía por voluntad constituyente, la soberanía nacional reside en el pueblo, viviremos en un Estado social y democrático de derecho que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político. Amén. Seamos justos y benéficos para merecerlo.

En la comisión constitucional, Luis Gómez Llorente defendió la República y José Pedro Pérez Llorca la Monarquía. El socialista, aparte de atacar al partido comunista por el tránsito súbito del insulto al elogio, hizo un discurso donde partía de la base de que la Monarquía iba a ganar. Por eso señaló: "Sobrados ejemplos hay de que el socialismo, en la oposición y en el poder, no es incompatible con la Monarquía". Siempre, claro está, que la Monarquía sea respetuosa con la soberanía nacional.

Pérez Llorca fue poco emocional en su alegato promonárquico. Acaso la invocación a Maquiavelo en sus preliminares le llevó a una defensa basada en el pragmatismo, casi como si estuviera mostrándonos las excelencias de un producto: "La institución monárquica sólo ofrece ventajas...". Creo que podría decirse que fue una defensa hecha por quien no siente la institución con el corazón, sino con la cabeza.

El vasco Letamendía se asombraría cuando su enmienda en contra de que figurara nada referente a la monarquía no obtuvo voto a favor alguno, ni siquiera el socialista. El presidente, señor Attard, sentenció: "No procede manifestar asombros particulares".

En cambio, el manifestado

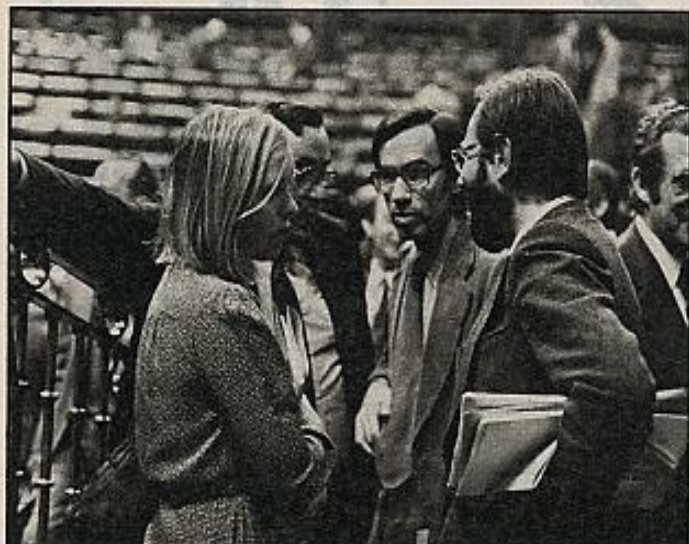
por otro presidente, Alvarez de Miranda, pretende ser general: "El Rey sorprendió a todos, incluso a su propio padre".

Más sorpresas de la semana. Ramón Tamames anuncia que va a correr en el marathón popular madrileño. La carrera sale del Paseo de Coches del Retiro, recorre la ciudad, llega a la Casa de Campo y vuelve al Retiro de nuevo. Son los cuarenta y dos kilómetros clásicos. Día: el domingo 21 de mayo.

No hay que mirar este gesto de Tamames como propaganda electoral. Es su afán de figurar algún día en el libro Guinness de records. Porque además de todas las cosas que ya hemos señalado, resulta ahora que es también corredor de fondo.

Y un cuento. El señor Ruiz Navarro, que dice que los socialistas son los patitos feos que se adornan con las plumas del pavo real ucedeo. Lo dice a propósito de una votación (ya en el Pleno de todos los miércoles) sobre adulterio. Peces-Barba diría más tarde que él salía a explicar el voto socialista y no a contar un cuento. Ruiz Navarro no es Juan de Timoneda en el arte de narrar.

Ni el ministro Pío Cabanillas, un artista en la oportunidad de votar. La diputado socialista por Granada María Izquierdo presentó una moción como consecuencia de su interpelación sobre los maestros republicanos (ver TRIUNFO, número 796: "La fuga de los ucedeos"). Sólo hubo dos votos discordantes en la casi unanimidad (307 a favor, uno en contra y una abstención): los de Pío Cabanillas y Gonzalo Fernández de la Mora. El segundo se abstuvo. Don Pío Cabanillas, ministro de Cultura, votó en contra. ■ Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



El tema de los pasillos fue el abandono del marxismo por el PSOE. En la foto, cuatro socialistas: Helga Soto, Peces-Barba, Alfonso Guerra y Javier Solana. A la derecha: el letrado Rubio Llorente.



Emilio Attard, presidente de la Comisión Constitucional, con Herrero de Miñón y el comunista Jordi Solé Tura.



El diputado sevillano García Añoveros, UCD, con el comunista Ramón Tamames, ahora, además de candidato a la alcaldía, corredor de fondo.